


Un siglo de arquitectura religiosa en Filipinas (1921-2021)

A Century of Religious Architecture in the Philippines (1921-2021)

Esteban Fernández-Cobián · Universidade da Coruña (España), efcobian@udc.es

Recibido: 06/10/2021

Aceptado: 01/12/2021

 <https://doi.org/10.17979/aarc.2021.8.0.8832>

RESUMEN

Tratar de condensar en un solo artículo la arquitectura religiosa producida durante el siglo XX en Filipinas es una tarea ardua. Se trata de un país con noventa millones de fieles católicos, el tercero del mundo, tras Brasil y México, por lo que la cantidad de iglesias recientes es muy alta. Y aunque entre ellas existen obras que se encuentran al nivel de las arquitecturas más celebradas internacionalmente, esa ingente producción contemporánea apenas ha sido estudiada en su conjunto —y mucho menos difundida— ni dentro ni fuera de sus fronteras. En este texto se muestran algunos ejemplos significativos que pretenden ilustrar los tres periodos en los que se ha dividido el siglo XX, cada uno de ellos de unos cuarenta años: la colonia americana (1898-1946), la independencia y posterior dictadura (1946-86) y la época plenamente democrática (1986-2021). Finalmente, se hace una breve referencia a la arquitectura de las demás confesiones cristianas y de otras religiones minoritarias.

PALABRAS CLAVE

Arquitectura, arquitectura religiosa contemporánea, religión, Filipinas, siglo XX.

ABSTRACT

Trying to condense in a single article the religious architecture produced during the 20th century in the Philippines is an arduous task. It is a country with ninety million Catholics, the third largest in the world after Brazil and Mexico, so the number of recent churches is very high. And although among them there are works that are at the level of the most internationally celebrated architectures, this enormous contemporary production has hardly been studied as a whole -much less disseminated- either inside or outside its borders. This text shows some significant examples that aim to illustrate the three periods into which the 20th century has been divided, each lasting about forty years: the American colony (1898-1946), independence and subsequent dictatorship (1946-86) and the fully democratic era (1986-2021). Finally, a brief reference is made to the architecture of the other Christian denominations and other minority religions.

KEYWORDS

Architecture, Contemporary Religious Architecture, Religion, Philippines, 20th Century.

CÓMO CITAR: Fernández-Cobián, Esteban. 2021. «Un siglo de arquitectura religiosa en Filipinas (1921-2021)». *Actas de Arquitectura Religiosa Contemporánea* 8: 2-27. <https://doi.org/10.17979/aarc.2021.8.0.8832>.

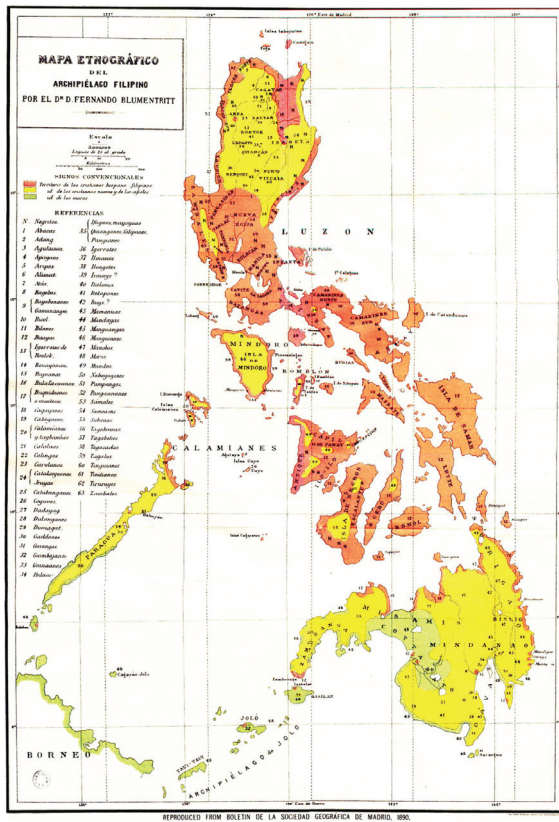


Fig. 01. Ferdinand Blumentritt, Mapa etnográfico de Filipinas, 1890.

INTRODUCCIÓN

A finales del año 2012 visité Filipinas por motivos familiares. Mis nociones de arquitectura religiosa local se reducían a vagas imágenes de la época española. Una vez en el país, pregunté por alguna iglesia moderna interesante; me señalaron la capilla del Santo Niño de Greenbelt y el santuario EDSA. Pude visitar la primera, pero el santuario sólo lo vi desde la autopista. Recuerdo también la visión fugaz de un templo de la Iglesia Ni Cristo con sus pináculos neogóticos, una pequeña capilla abierta a los cuatro vientos y un oficio litúrgico en el Santuario Nacional del Sagrado Corazón, abarrotado de gente un sábado por la tarde.

Me quedé con ganas de saber más de la arquitectura religiosa de un país formado por más de siete mil islas y con noventa millones de fieles (el tercero con más católicos del mundo, tras Brasil y México). Era evidente que la cantidad de iglesias católicas en Filipinas debería de ser muy alta, y que entre ellas habría obras que se pudieran poner al nivel de las arquitecturas más celebradas internacionalmente. Comencé así una investigación que prosigue hasta el día de hoy.

Es imposible condensar en un pequeño texto la arquitectura religiosa producida durante un siglo en un país. Para ello habría que hablar de la geografía, que determina el clima y los materiales de construcción disponibles; de la historia, que condiciona el flujo de las ideas, la economía y las relaciones de poder; de la implantación de la disciplina arquitectónica, la formación de los arquitectos y sus organizaciones profesionales, con sus dinámicas y sus premios; de la vida interna de la Iglesia, la formación de comunidades diocesanas, monásticas y parroquiales, de los acontecimientos que generan focos de peregrinación y de las arquitecturas que acogen a estos grupos humanos.

Habría que referirse a la historiografía, a las fuentes de información,¹ al carácter de los filipinos y a su manera de entender la vida y la muerte, la fiesta o la importancia de la nupcialidad (Filipinas es, con el Vaticano, el único país del mundo en el que no existe el divorcio). Y por supuesto, a la profunda religiosidad del pueblo filipino: la devoción al Santo Niño de Cebú, los crucificados de Pampanga o la tradicional *Visita Iglesia*. Porque todo ello influye en la arquitectura religiosa.

Un breve apunte geográfico nos será útil. El archipiélago filipino se encuentra en el Sureste asiático, en una zona atravesada por el Cinturón de Fuego del Pacífico donde son frecuentes los tifones. Su clima tropical, muy húmedo, se va haciendo más cálido desde la gran isla de Luzón, al norte —donde se encuentra Manila—, pasando por las islas Bisayas, en el centro (Cebú, Negros, Panay, Leyte, etc.), hasta Mindanao, en el sur (Fig. 01).

Me limitaré a presentar algunos templos significativos, escogidos entre muchos otros. Para eso dividi-

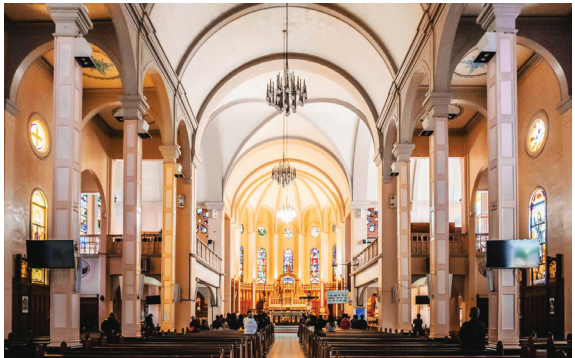


Fig. 02. Genaro Palacios, San Sebastián, Quiapo-Manila, 1888-91.

Fig. 03. Leo Vendelmans y Adolph Cansse, Cathedral of Our Lady of Atonement, Baguio (Luzón), 1936.

Fig. 04. Juan Nakpil, Altar para el 33 Congreso Eucarístico Internacional, Parque Rizal, Manila, 1937.

Fig. 05. Intramuros destruida tras la Batalla de Manila, mayo de 1945.



remos el siglo en tres periodos de, aproximadamente, unos cuarenta años: la colonia americana (1898-1946), la independencia y posterior dictadura (1946-86) y la época plenamente democrática (1986-2021). Finalmente, haremos una breve referencia a la arquitectura religiosa de las demás confesiones cristianas.

EL PERIODO AMERICANO (1898-1946)

La colonia

Se puede decir que en Filipinas, el siglo XX comenzó en 1898, con su independencia de España y la guerra que marcó el comienzo del periodo colonial norteamericano. La arquitectura moderna había sido anticipada por la iglesia de San Sebastián, en Quiapo, Manila, un edificio realizado completamente en acero por el arquitecto Genaro Palacios en 1888-91. Curiosamente, fue la única iglesia que quedó intacta tras la Segunda Guerra Mundial (Pérez III 1994) (Fig. 02).

En un primer momento, las autoridades estadounidenses se mostraron hostiles al catolicismo y a todo lo español. Entre otras cosas, consideraron que las iglesias existentes ya satisfacían las necesidades de la población, por lo que durante las dos primeras décadas del siglo XX apenas se construyeron nuevos espacios para este culto. Una de las pocas excepciones fue la catedral de Nuestra Señora de la Expiación (*Our Lady of Atonement*, 1936), levantada en Baguio, ciudad que se había creado años antes como capital de verano de las islas. Su característico diseño neorrománico y su fachada rosa, con agujas sobre los campanarios, corrió a cargo del religioso Leo Vendelmans, de la Congregación del Inmaculado Corazón de María, que contó con al ayuda del hermano Adolph Cansse (Fig. 03).

En 1937 se celebró en Manila el 33 Congreso Eucarístico Internacional. Para acoger las misas pontificias en el parque Rizal, a las que asistieron cientos de miles de personas, Juan Nakpil proyectó una esbelta estructura compuesta por tres columnas rematadas por una cúpula que albergaba el Santísimo Sacramento. La disposición en planta de los fieles era la viva imagen del *anillo abierto* que Rudolf Schwarz publicaría al año siguiente en la portada de *Vom Bau der Kirche* (Fig. 04).

La reconstrucción

Tras la invasión de las islas por parte de Japón en 1942, los Estados Unidos se tuvieron que retirar, pero el general McArthur prometió que volvería. A su regreso sometió a Manila a un intensísimo bombardeo que, unido a la devastación japonesa, dejó la ciudad más bella de Asia completamente arrasada. Como se puede suponer, Filipinas perdió muchos de sus tesoros patrimoniales (Fig. 05).

Al acabar la contienda los americanos asignaron un fondo específico para la reconstrucción del país —el *US War Damage Rehabilitation Fund*— y las iglesias fueron una de sus prioridades. La catedral de la Inmaculada Concepción, por ejemplo, que databa de 1581, fue rediseñada por Fernando H. Ocampo Sr, mientras que Carlos Antonio Santos-Viola restauró la iglesia de Nuestra Señora de Guía, en Ermita; José Lorenzo, el santuario de Nuestra Señora de Antipolo, etc. El Gobierno español ofreció su colaboración, tanto financiera como técnica, para la reconstrucción de los principales monumentos, y en el caso de la arquitectura religiosa, el experto designado fue Miguel Fisac, que visitó el país en dos ocasiones.²

Uno de los primeros arquitectos que se especializó en arquitectura sacra fue José María Zaragoza (1912-94), reconocido póstumamente con el National Artist Award (2014). Tras graduarse en la Universidad de Santo Tomás de Manila (1936), a finales de la década de 1950 se trasladó a Roma para estudiar en el Istituto Internazionale di Arte Liturgica. Este posgrado le permitió establecer nuevos estándares para el diseño de la arquitectura religiosa en Filipinas, que se plasmaron en sus cerca de cuarenta y cinco iglesias construidas (Defeo y Zaragoza-Banson 2004).

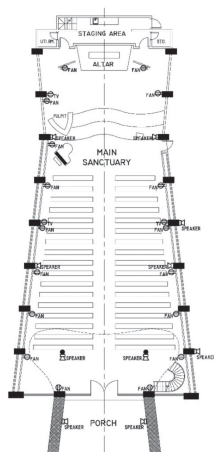
Entre 1952 y 1954, Zaragoza reconstruyó la iglesia de Santo Domingo, en Quezón City, bombardeada por los japoneses en 1942. La anterior había sido construida por Felix Roxas Sr. a finales del siglo XIX, y era una de las más importantes del país, ya que alojaba la imagen de Nuestra Señora del Santísimo Rosario de La Naval de Manila. Diseñada en *estilo moderno español*, consta de una sola nave sin apoyos intermedios, algo que sólo fue posible gracias al empleo del novedoso hormigón armado. Zaragoza simplificó las formas y el lenguaje del



Fig. 06. José María Zaragoza, Santo Domingo/Santuario de Nuestra Señora del Santísimo Rosario de La Naval, Quezón City, 1952-54.

Fig. 07. Antonin Raymond, St. Joseph The Worker, Victorias Milling Co (Negros Occidental), 1946-49.

Fig. 08. César Homero Concio, The Risen Lord Chapel, University of the Philippines, Quezón City, 1953-54.



momento, creando una iglesia capaz de recibir las aportaciones plásticas de artistas importantes, como así fue (Fig. 06).

INDEPENDENCIA Y DICTADURA (1946-86)

Modernidad

En Filipinas, la eclosión de la arquitectura moderna se produjo durante los años cincuenta, mientras se procedía a la reconstrucción del país. En 1947, el Gobierno filipino financió un viaje de estudios de un grupo de arquitectos e ingenieros a diversas ciudades de EEUU y Latinoamérica, con el fin de que se documentaran antes de formular un plan para la nueva capital del país —Quezón City (1948)— y su universidad.

La arquitectura —también la religiosa— comenzó a inspirarse en la lógica constructiva y en las formas de las máquinas. Fue el momento de los grandes constructores, donde el ingenio para sacarle partido a los pocos medios disponibles cristalizaría en edificios memorables.

St. Joseph The Worker (1946-49)

Se suele considerar que la primera iglesia moderna construida en Filipinas fue la capilla de San José Obrero, en Victorias Milling Co, una explotación azucarera situada en la isla de Negros. Fernando Zóbel (1924-84), un joven artista miembro de la muy influyente familia Ayala, recomendó a su propietario que contratase a Leandro Valencia Locsin, todavía estudiante, para construirla. Como la propuesta de Locsin no le convenció, su hijo Alfonso Ossorio, también pintor, se hizo cargo de la gestión del proyecto y se lo encargó a Antonin Raymond, un discípulo de Frank Lloyd Wright que se había establecido profesionalmente en Japón, y en cuyo estudio trabajaba un conocido suyo.

Ossorio invitó a la artista norteamericana —belga de nacimiento— Ade de Bethune (1914-2002) para que se encargara de la decoración interior; su *aventura filipina* —como luego la denominaría— consistió en realizar diversas intervenciones con mosaico de vidrio en la fachada y en el baptisterio.

Las figuras devocionales se las encargó al artesano local Benjamín Valenciano, que también talló en madera un sorprendente Cristo barbilampiño de rasgos indígenas. El famoso mural apocalíptico popularmente llamado *The Angry Christ* (El Cristo enfadado), que representa a la Santísima Trinidad y el Juicio Final, se lo reservó Ossorio para sí mismo. Se dice que si no hubiera sido quien era, la jerarquía católica lo hubiera expulsado del templo... En cualquier caso, la capilla de San José Obrero apareció en varias revistas norteamericanas, como *LIFE* o *Liturgical Arts*, y en 2015 fue declarada *Important Cultural Property of the Philippines* (Fig. 07).³

The Risen Lord (1953-54)

Tras la Segunda Guerra Mundial, el nuevo campus de la Universidad de Filipinas se convirtió en el lugar perfecto para la visualización de las comunidades de estudiantes de confesión evangélica, ya que hasta entonces, todas las universidades existentes en las islas eran católicas.

La capilla dedicada al Señor Resucitado (1953-54), que construyó César Homero Concio, está cubierta con láminas parabólicas en forma de silla de montar de poco espesor, lo que la vincula con las experiencias de Dominikus Böhm en la Alemania de entreguerras, y las contemporáneas de Enrique de la Mora en México y Oscar Niemeyer en Brasil. De hecho, Concio acababa de visitar a Niemeyer en Brasilia, formando parte de la misión de ingeniería y arquitectura que gobierno filipino había promovido por Latinoamérica.

La capilla fue utilizada durante años como imagen publicitaria, con el fin de contraponer la supuesta modernidad de la fe protestante frente al letargo del catolicismo (Kilde 2015). En la actualidad sigue usándose mucho, incluso para celebrar ceremonias nupciales entre antiguos alumnos de la universidad (Lico 2008; Magauay 2017) (Fig. 08).

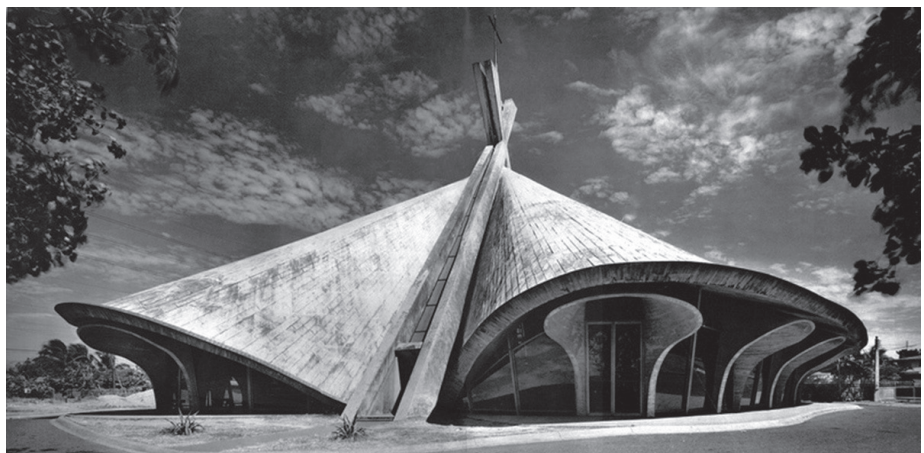
The Holy Sacrifice Chapel (1955)

Justo enfrente de esta capilla se alza la capilla católica del Santo Sacrificio (1955), sin duda, la iglesia filipina más famosa del siglo XX.⁴



Fig. 09. Leandro V. Locsin, The Holy Sacrifice Chapel, University of the Philippines, Quezón City, 1955.

Fig. 10. Leandro V. Locsin, San Andrés Apóstol, Bel-Air Village, Makati-Manila, 1968-70.



Cuando en 1947 el jesuita John P. Delaney fue nombrado capellán católico de la nueva universidad estatal, pensó que una de sus principales tareas sería construir un espacio que no solo fuera un lugar para la celebración eucarística, sino también un símbolo emocionante de la perenne actualidad de la fe católica.

Delaney quería que la capilla expresara juventud; por eso, para su ejecución eligió a tres técnicos recién titulados: a Locsin, que por entonces tenía veinticinco años, y a los ingenieros Alfredo L. Juinio y José Segovia, que se hicieron cargo de la estructura y la iluminación, respectivamente. Se recaudaron fondos durante ocho largos años, pero al final el presupuesto disponible seguía siendo ridículamente bajo.

El arquitecto eligió una planta circular como la más adecuada para que los estudiantes pudieran participar con intensidad en una misa comunitaria.⁵ El techo de la cúpula, sin decoración, se prestaba al uso de luces de colores para subrayar diferentes momentos del Santo Sacrificio. Finalmente, el círculo favorecía la ventilación en todas las direcciones, algo de importancia crítica en un clima tropical.

Un grupo de jóvenes pintores de vanguardia aportaron sus obras. Vicente Manansala se encargó de hacer estaciones del vía crucis; Arturo Luz eligió la creación de un mural en el pavimento que representa el río de la vida; Fernando Zóbel realizó los símbolos de los sacramentos y las virtudes, y Napoleón Abueva, el gran Cristo doble —muerto y resucitado— que preside el altar (Fig. 09).

La iglesia en sí fue inaugurada el 20 de diciembre de 1955, en una ceremonia nocturna precedida por una gran procesión de velas. Pocas semanas después, Delaney fallecía repentinamente de un ataque al corazón.

Brutalismo

Leandro V. Locsin no solo es el único arquitecto filipino que ha ganado todos los premios profesionales, sino que fue el único que logró traspasar las fronteras del país. Hombre de talante renacentista, fue diseñador de interiores, notable pintor y pianista de formación clásica, naturalista y etnógrafo aficionado. Su capacidad para combinar el hormigón con

elementos vernáculos, motivó que sus colegas lo apodaran *el poeta del espacio*.⁶

Durante los años sesenta y setenta, en muchos países la construcción masiva con hormigón armado —también denominada brutalismo arquitectónico— se interpretó como una forma de liberación de los regímenes coloniales. En Filipinas, surgió como respuesta al neoclasicismo y pintoresquismo norteamericanos, y se superpuso, en líneas generales, con el gobierno de Ferdinand E. Marcos (1965-86). El régimen de Marcos promovió la tecnología del hormigón armado especialmente para los equipamientos más significativos, aunque en obras de menor escala lo compaginó con un regionalismo visual de corte nacionalista que buscaba recuperar los invariantes locales. Imelda Marcos, como primera dama, asumió la arquitectura brutalista como algo propio, y Locsin se convirtió en su arquitecto de cabecera.

San Andrés Apóstol (1968-70)

En 1970 construyó la iglesia de San Andrés Apóstol en Bel-Air Village, una subdivisión privada de Makati City, entonces en pleno desarrollo. Las condiciones que rodearon el encargo fueron inmejorables: un cliente cultivado y amante de las artes, un presupuesto generoso, y un arquitecto creativo y capaz: ¿qué más se podía pedir?

A instancias de un grupo de vecinos, el empresario Andrés Soriano Jr —en aquel momento el hombre más rico de Filipinas— se ofreció a financiarla en homenaje a su padre, Andrés Soriano Roxas, fallecido pocos meses antes.

Su estructura básica es una cruz de san Andrés, desde la cual se despliega una planta que semeja una mariposa o a las dos valvas de un molusco. Las láminas de la cubierta descansan sobre arcos profundos que marcan las entradas al templo.

Aunque a veces esta iglesia se pone como modelo de templo postconciliar —ya que el pueblo se coloca alrededor de un altar situado en el centro geométrico de la planta—, San Andrés Apóstol no es ajeno al simbolismo tradicional, que Locsin dominaba perfectamente. El presbiterio está ubicado bajo el ápice de la cubierta, y sobre el altar cuelga un gran crucifijo figurativo de Vicente Manansala, que también diseñó

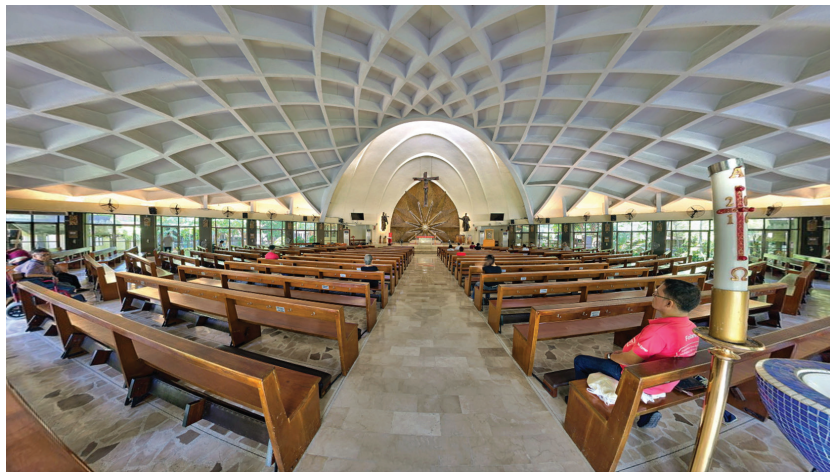


Fig. 11. José María Zaragoza, San Juan Bosco,
Makati-Manila, 1976-78.

Fig. 12. Dinagyan Festival, Iloilo (Panay), 1967 ss.

el candelabro gigante que, a modo de halo, subraya el lugar del sacrificio.

San Andrés Apóstol cuenta con obras de otros reconocidos artistas filipinos, como Abueva, que diseñó la pila bautismal blanca, y Castrillo, a quien se debe la escultura del baptisterio y la pila azul (Fig. 10).⁷

San Juan Bosco (1976-78)

Cuando en 1951 los salesianos llegaron a Filipinas se establecieron en Makati —entonces una zona rural—, donde construyeron el Instituto Técnico Don Bosco. Pero rápidamente Makati se convirtió en un área altamente urbanizada, por lo que en 1976 la arquidiócesis de Manila creó una parroquia y se la encomendó a los Salesianos.

La iglesia es muy brillante. En ella José María Zaragoza optó por un diseño inspirado en una concha marina que evita las formas rectilíneas sustituyéndolas por elegantes curvas, magníficamente dibujadas. De este modo volvió a demostrar que la construcción con hormigón —más allá de su aparente brutalismo—, era estética y económicamente ventajosa para este tipo de edificios públicos y monumentales. Con su elegante modernidad y su retablo dorado en forma de estrella —el tabernáculo *starburst* tiene un *anahaw* dorado como telón de fondo dramático—, es una iglesia muy demandada para bodas de *alto standing* (Fig. 11).

El Cristo crucificado, la imagen de María Auxiliadora, así como la escultura de san Juan Bosco con santo Domingo Savio, fueron realizadas por el inevitable Eduardo Castrillo (Aguilar 2018a; Layug 2021c).

Regionalismo tropical

Otra característica de los años sesenta fue la aparición generalizada de un entusiasmo por los aspectos más básicos del habitar. En todo el mundo se buscaba lo vernáculo —las características locales del construir— como manifestación de un cierto primitivismo que potenciase la comunión con la naturaleza, dejando a un lado las estructuras culturales globalizadoras. En este contexto apareció el llamado *regionalismo tropical*, un estilo que pretendía crear una arquitectura responsable desde un punto de vista climático. No en vano, una característica común a todo el Sureste

asiático es el clima ecuatorial, que provoca lluvias muy abundantes —incluso torrenciales— en casi cualquier momento del año. La alta humedad y la elevada temperatura hacen que la gente viva en el exterior, por lo que son necesarios amplios espacios abiertos, así como umbráculos y grandes tejados.

Pero la arquitectura no solo es clima, sino también es un espejo del alma de un pueblo; y el alma filipina es alegre y extrovertida, indulgente y profundamente religiosa. Los viajeros suelen considerar a Filipinas como uno de los países más amables de Asia, por el carácter abierto y afable de sus gentes (National Geographic 2020).

El filipino, que vive en un exuberante paisaje barroco, parece no sentirse cómodo con espacios vacíos o superficies lisas y sin adornos. (...) El juego del espacio, la ligereza visual y la transparencia de la estructura y la textura contribuyen a un espíritu de fiesta, o mejor aún, de fiesta tropical. Los filipinos aman sus fiestas y la arquitectura se convierte en una de sus formas de celebración (Philippine Architecture, 29) (Fig. 12).

Durante esos mismos años, la comprensión de la fe cristiana también estaba discurriendo por caminos específicos, amparada por la apertura de nuevos campos hermenéuticos en la teología de la segunda mitad del siglo.

Recientemente (...) —afirmaba Reyes en 1985—, han surgido nuevas direcciones en la Iglesia católica de Filipinas, que parecerían indicar una nueva forma de experimentar y vivir la fe, menos dependiente de la razón y la metafísica; (...) Algunos signos de estas nuevas direcciones son: una atención más aguda y una visión más positiva del cristianismo popular tal como lo vive la gente común; la percepción de la estrecha relación entre la tarea de evangelizar (...) y la de servicio comunitario y liberación, en el contexto actual de un país subdesarrollado como Filipinas; un sentido de comunidad y participación que se manifiesta en la formación de comunidades cristianas básicas en las zonas rurales; y el desarrollo de una reflexión teológica y una liturgia indigenizadas (210-211).

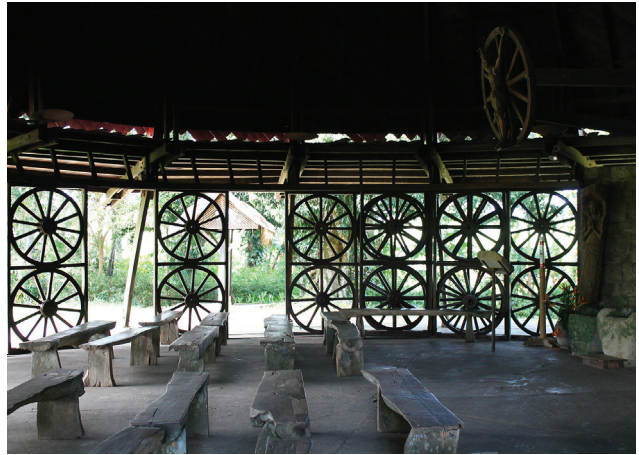


Fig. 13. Guillermo GG Gaston y Jerry Ascalon, Chapel of Cartwheels, Hacienda Santa Rosalía, Manapla (Negros Occidental), 1960 ca.

Fig. 14. Willie Fernández y Jess Dizon, Greenbelt Chapel, Makati-Manila, 1977-83.



Chapel of Cartwheels (1965 ca.)

Un buen ejemplo de todo ello es la Chapel of Cartwheels (capilla de ruedas de carro). Fue construida por el hijo del propietario de la hacienda azucarera de Santa Rosalía, en Manapla (Negros Occidental), el carismático sacerdote Guillermo GG Gaston, en un intento de evangelizar a los agricultores que vivían en ella.⁸

«Al difundir la religión y las virtudes de la teología, hay que explicarlo en un idioma que la gente pueda entender», solía afirmar Gaston. Y contaba cómo en un momento dado, las ruedas de goma reemplazaron a las de madera, que se quedaron para hacer leña. En un golpe de inspiración, pensó en usarlas para construir la humilde capilla que durante mucho tiempo había querido levantar dentro de los terrenos de la hacienda familiar.

Para los detalles técnicos pidió ayuda a su cuñado, el arquitecto Jerry Ascalon. El resultado fue un edificio que tenía un encanto tosco, como si lo hubieran construido los campesinos, y no como si fuera diseñado por un hombre de Iglesia.

Ya puestos, Gaston buscó un significado para cada elemento de la capilla.

Pensé que la rueda de carro era un símbolo de la Santísima Trinidad. El centro de la rueda es Dios Padre, de quien proceden todas las cosas; los rayos son Jesucristo, difundiendo la palabra de Dios; y la llanta es el Espíritu Santo, responsable de nuestras acciones y que guía nuestro camino.

En cualquier caso, las ruedas de carro usadas como cerramiento funcionan perfectamente como celosías, en un clima tan cálido y húmedo como el de Negros Occidental (Fig. 13).

Greenbelt Chapel (1977-83)

En las grandes ciudades del país también aparecieron pequeños espacios de culto distribuidos homeopáticamente a lo largo del tejido urbano. Capillas que formaban parte de instituciones civiles o religiosas, o incluso de comunidades privadas de fieles, y que reflejan estas mismas tendencias que acabamos de ver. Una de las más conocidas es la Greenbelt Chapel, dedicada al Santo Niño de Paz. Proyectada por Willie Fernández y Jess Dizon a

finales de los setenta, se trata de una capilla muy especial, ya que se encuentra enclavada en el interior del Ayala Center, en el exclusivo Legazpi Village.

La idea de construir un edificio de culto católico en el corazón del distrito financiero de Makati surgió de la señora Fanny del Rosario-Diploma tras un viaje a Nueva York en 1977, en donde pudo ver cómo la catedral de San Patricio se levantaba entre los rascacielos como un oasis espiritual para los trabajadores. Le habían diagnosticado un cáncer y le quedaban seis meses de vida, por lo que pensó ofrecer esta iglesia por su curación. Finalmente, sobrevivió a su enfermedad y pudo vivir trece años más.

El Ayala Center esta formado por varios edificios dispuestos alrededor del Greenbelt Park, que en aquel momento contaba con un aviario y una laguna. Con el respaldo del arzobispado, Ayala Corporation cedió el uso del área a la Comunidad Santo Niño de Paz durante 30 años. Los arquitectos proyectaron una cúpula de acero de 6 mm de espesor revestida con piezas de contrachapado marino (los Diploma poseían una de las mayores empresas de madera contrachapada del país), de modo que en el momento en que venciera el plazo, la capilla se podría levantar y llevar en helicóptero a una nueva ubicación (Gálvez 2013; Layug 2021b).

Pero la iglesia sigue allí: siempre está llena y las misas se suceden durante todo el día, tanto en jornadas laborables como en los días festivos (se celebran más de treinta misas a la semana). Siempre hay un sacerdote confesando y la comunidad desarrolla una amplísima actividad pastoral y asistencial en diversos frentes, tanto de ámbito local como nacional (Fig. 14).

María Inmaculada/Nature Church (1986-87)

A mediados de los años ochenta en ámbitos académicos comenzó a utilizarse el término *regionalismo crítico* para denominar a todos aquellos movimientos que desarrollaban la arquitectura moderna impregnándola con tintes locales. Se suele convenir que en Filipinas, ese modo de trabajar lo lideraron los hermanos Mañosa (José, Manuel Tronqued y Francisco).

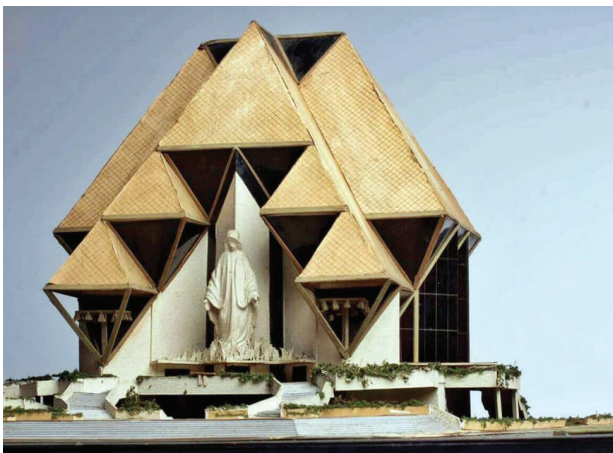
La iglesia de María Inmaculada —más conocida como *Nature Church*— fue establecida en Las Piñas



Fig. 15. Francisco *Bobby* Mañosa y Linggoy Alvarez, *María Inmaculada/Nature Church*, Las Piñas-Manila, 1986-87.

Fig. 16. El Shaddai International House Of Prayer, Parañaque-Manila, 2009.

Fig. 17. Francisco *Bobby* Mañosa, EDSA Shrine - Shrine of Mary, Queen of Peace, Our Lady of EDSA, Manila, 1986-89.



cuando en 1979 se dividió la parroquia de San José. El párroco, Pierino Rogliardi, vio la oportunidad de materializar en su iglesia la idea de comunión con la naturaleza. Para ello llamó al Artista Nacional Francisco *Bobby* Mañosa, quien trabajó asociado con el paisajista Linggoy Alvarez.

Inaugurado en 1987, el edificio presenta una arquitectura abierta, sin puertas, ventanas ni paredes, dando la impresión de que se está en medio de un jardín. Las palmeras y otras plantas tropicales sirven de telón de fondo al culto y proporcionaban privacidad para la oración y la meditación. La mesa del altar es una losa de mármol coralino con acabado en bruto que descansa sobre dos pedestales de madera de cacahuananche traídos por la marea. Cantos rodados de varias formas y tamaños se alinean en el presbiterio y son utilizados como asientos para los monaguillos.

Su techo de *anahaw* —una red de cuarenta mil hojas tejidas—; las numerosas linternas de capiz que representan palomas en vuelo en espiral; los bancos de la nave hechos de tocones de árboles derribados por el tifón, con piezas planas a modo de reclinatorios; las ramas de un árbol sampaloc de cincuenta años que sostienen la imagen del Cristo Crucificado y se inclinan protectoras sobre el ámbito del altar; o la capilla de adoración eucarística que se encuentra bajo el presbiterio. Todo ello ha contribuido a la gran popularidad de esta iglesia (Pérez III 1994) (Fig. 15).

REVOLUCIÓN Y CAMBIO DE SIGLO (1986-2020)

Arquitectura religiosa y revolución

La reintroducción de la democracia en 1986 no produjo cambios substanciales en la arquitectura religiosa, sino que todas las confesiones continuaron con su estrategia de ir conquistando el espacio urbano mediante grandes edificios reconocibles como tales, al modo venturiano. Esto se percibe de modo especial en el caso de las confesiones minoritarias, que volvieron a los diseños revivalistas.

Kessler y Rüländ (2006) han señalado cómo a finales de los años noventa, al mismo tiempo que crecía el cristianismo evangélico, se produjo la pentecostalización del protestantismo y el catolicismo en

todo el mundo. Esta derivación religiosa giraba en torno a la lectura literal en la Biblia y a la oposición a la Teología de la Liberación, de sesgo marxista. En Filipinas, dentro del neopentecostalismo católico sobresalió Mike Velarde, popular y polémico telepredicador de la teología de la prosperidad. Velarde construyó para su movimiento El Shaddai una enorme iglesia en forma de cruz —ocupa una hectárea de extensión—, que fue inaugurada en 2009 por la presidenta Gloria Macapagal Arroyo (Fig. 16).

En el ámbito católico más ortodoxo, los derrotados que desde entonces ha ido tomando la arquitectura religiosa se pueden agrupar en tres tendencias: la modernidad radical, el retorno a los historicismos, y la modernidad crítica. Ilustraremos cada uno de estos conceptos —que vinculan lo arquitectónico con lo teológico— con algunos edificios significativos. Pero antes necesitamos referirnos brevemente al santuario de Nuestra Señora de la Paz, por su particular importancia histórica.

EDSA Shrine (1986-89)

En Filipinas, la restauración democrática quedó marcada por este monumento cívico-religioso, construido para agradecer a la Virgen María que la Revolución del Poder Popular se desarrollara sin apenas violencia. En efecto, tras la indignación general que provocó el fraude electoral de 1986, el arzobispo de Manila, cardenal Jaime Sin, rogó a los ciudadanos que se manifestaran pacíficamente. Así, siete millones de personas marcharon a lo largo de la avenida EDSA (Epifanio de los Santos Avenue) pidiendo la dimisión del presidente Ferdinand E. Marcos, coreando eslóganes, rezando y cantando. Marcos se vio obligado a abandonar el país.

El santuario de María Reina de la Paz se ubica en un importante núcleo de comunicaciones, cuyo atrio está presidido por una imagen de Nuestra Señora esculpida en bronce por Virginia Ty-Navarro. Inicialmente, Bobby Mañosa había planteado una *basílica del pueblo* con el aspecto de un gran *bahay kubo*, con siete techos agrupados enmarcando la estatua de la Virgen; pero se tuvo que conformar con una propuesta más modesta: una *plaza del pueblo* eleva-



Fig. 18. Recio & Casas Architects, Gesú Church, Loyola Heights, Quezon City, 1999-2004.
Fig. 19. Buck Sia y Kenneth Cobonpue, The Cor Jesu Oratory, Sacred Heart School-Ateneo de Cebú, Mandaue City (Cebú), 2008.
Fig. 20. Stan Allen, Capilla para la Chosen Children Village Foundation, Tagaytay (Luzón), 2008.

da, bajo la cual tres recintos hexagonales acogen una pequeña iglesia subterránea.

Su inauguración estaba prevista para el día de la Inmaculada Concepción de 1989. Cuando se estaban ultimando los preparativos se produjo un nuevo intento de golpe de estado; algunos de los militares rebeldes entraron en el santuario, pero no dañaron el edificio. El cardenal Sin pospuso la inauguración pero no la canceló, confiando en la protección de María. Finalmente los golpistas se rindieron el 7 de diciembre. En medio de las sombrías secuelas del fallido golpe, pero con silencioso regocijo entre los fieles, el santuario de María Reina de la Paz fue consagrado el 15 de diciembre de 1989 (Reyes y Mañosa 2016; Mañosa 2017) (Fig. 17).

La modernidad radical

Desde un punto de vista estrictamente disciplinar, la primera corriente —que hemos llamado modernidad radical— tiende a subrayar el punto de vista lingüístico de las iglesias. Suele darse en profesionales que trabajan para grandes estudios con mucha experiencia en gestión de proyectos, o en arquitectos que resultan vencedores de un concurso público y se enfrentan por primera vez con el programa sacro, en los que se da un cierto compromiso con la actualización de la arquitectura tradicional —entendida en sentido amplio—, reinterpretada desde una perspectiva contemporánea. En cualquier caso, el resultado final suele ser brillante en las formas —al menos, en las exteriores— pero un tanto decepcionante en su ingenuidad programática, lo que los hace susceptibles de cambios a corto plazo.

Si observamos este conjunto de obras desde una angulación eclesial, veremos que han sido los jesuitas quienes han marcado la línea más radical en lo que a arquitectura religiosa se refiere. Como ya había ocurrido cinco décadas antes con Delaney, las capillas de sus colegios buscan proponer un nuevo lenguaje que presente la religión como una realidad actual, dinámica, inclusiva y comprometida con el medio ambiente.

Iglesia del Gesù (1999-2004)

La iglesia del Gesù pertenece al Ateneo de Manila. Se terminó en 2004, cincuenta años después de que los jesuitas hubieran comenzado su actividad docente en el campus de Loyola Heights (Quezon City).

En 1999, se realizó un concurso restringido entre seis firmas de arquitectura, en el que resultaron vencedores Recio & Casas Architects. Las bases del concurso establecían que la iglesia debería ser sencilla, práctica, saludable y robusta. El análisis aéreo del sitio y de las circulaciones dentro del campus, así como numerosas conversaciones con los futuros usuarios, sugirieron un edificio de forma triangular e imagen futurista, cuya fachada pudiera servir como telón de fondo para las celebraciones al aire libre en la explanada que conforma el atrio del templo (Fig. 18).

El interior de la iglesia se ha ido enriqueciendo progresivamente con obras de arte de todo tipo, como el Crucifijo de Juan Sajid Imao (2004), situado sobre el altar, las estaciones del vía crucis de madera tallada de Volks Bustiniera (2008) o el vitral de Vincent Pinpin y Ronald Kraut *Las estaciones de la cruz* (2007).⁹

The Cor Jesu Oratory (2018)

Un segundo ejemplo es el oratorio Cor Jesu, del Sacred Heart School-Ateneo de Cebú (SHS-AdC), en Mandaue City, obra del arquitecto Buck Sia, en colaboración con Kenneth Cobonpue —un importante diseñador de mobiliario especialmente famoso entre las *celebrities*— y varios escultores.

Tanto al exterior como al interior, la estructura de acero está revestida con barras verticales de bambú, un material que en Oriente es un símbolo de resistencia, y cuyo potencial como recurso sostenible y renovable está siendo redescubierto en la actualidad. Su techo ondulado sugiere el vientre de una ballena, así como olas y corrientes del mar; o como observó un jesuita, el fluir del amor entre el corazón de Jesús y las personas) (Dy Go y Torres 2019; Aries y Cabilao 2019) (Fig. 19).

Pero no solo la Compañía de Jesús plantea proyectos progresivos. Otras instituciones también están apostando por recorrer caminos inexplorados hasta el momento. La juventud de la población filipina y el amplio grado de aceptación social de la religión católica permiten este tipo de experimentos formales.



Fig. 21. Alex O. Bautista, St Josemaría Escrivá Shrine, Gerona, Tarlac (Luzón), 2010-14.
Fig. 22. Stephanie N. Gilles, Mary Mother of Hope Chapel, Landmark Trinoma, Quezon City, 2017.

Entre ellos podemos citar la capilla diseñada por Stan Allen para la Chosen Children Village Foundation (Tagaytay-Luzón, 2008), una organización sin ánimo de lucro dedicada al cuidado de niños con discapacidades físicas y mentales (Allen 2013), (Fig. 20); la capilla de San Benito y Santa Escolástica, realizada por WTA Architecture y Design Studio (2009) para las Hermanas Benedictinas del Priorato del mismo nombre; o la llamada *Iglesia de los 100 muros* (2013), ubicada en un área de expansión de Cebú City en torno a un enorme centro comercial de reciente creación proyectado por el Estudio CAZA.

El auge de los historicismos

En las antípodas de esta posición —o tal vez como reacción a ella— se encuentran los arquitectos que reclaman una continuidad clara con la arquitectura religiosa tradicional. En el ámbito católico, los últimos años han contemplado la eclosión de una corriente historicista que tiene tanto que ver con la visibilidad o la fácil identificación confesional del edificio, como con la reivindicación del decoro y la dignidad que se entienden propios de los espacios dedicados al culto divino. En Filipinas, podemos encontrar a los arquitectos Joey Amistoso, Alex Bautista —sacerdote de la diócesis de Tarlac, recientemente fallecido—, José Soriano Jr y especialmente Stephanie N. Gilles, la última en sumarse a esta corriente. De una u otra manera, todos se encuentran en la órbita del Opus Dei.

San Josemaría Escrivá (2010-14)

El padre Alex O. Bautista (1969-2020) fue el autor de la iglesia parroquial de San Josemaría Escrivá, ubicada a las afueras de Geron (Tarlac). Antes de ser sacerdote había trabajado como arquitecto en Hong Kong y China. Entre sus diversos proyectos destacan la restauración de varias iglesias y del diseño del mobiliario litúrgico para la misa que el papa Francisco celebró en la Tribuna Quirino del Parque Rizal, Manila, en 2015.

El edificio presenta un aspecto tipológicamente reconocible, con un lenguaje clásico muy del gusto de la Prelatura, donde Bautista parece querer vincularse con el Zaragoza de La Naval. Un ángel de la

guarda da la bienvenida a los fieles, pues la iglesia se encuentra al borde de la carretera y es accesible sobre todo en automóvil. Esta circunstancia provoca que tenga algunos aspectos novedosos desde el punto de vista programático. Así, a fin de que los fieles puedan rezar ante el Santísimo Sacramento *drive-thru*, el ábside tiene una ventana de vidrio que permite contemplar el tabernáculo desde el exterior de la iglesia sin bajarse del coche (Darang 2014; Coyne III 2018) (Fig. 21).

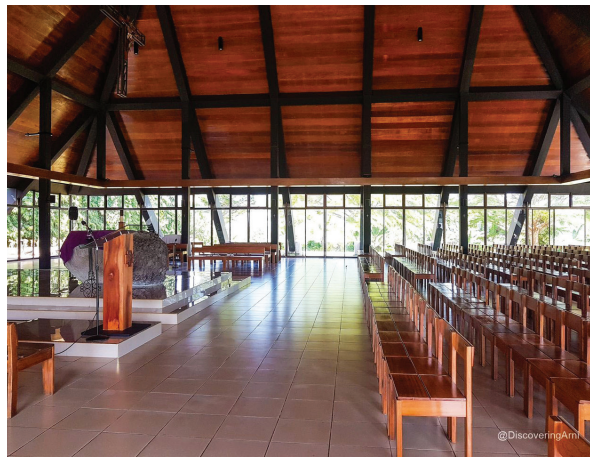
Mary Mother of Hope Chapel (2017)

Stephanie N. Gilles es una arquitecta que ha promovido diversas iniciativas, entre ellas el UAP-CLASS (United Architects of the Philippines-Committee on Liturgical Architecture and Sacred Spaces) o GOLD (Guild of Liturgical Designers), un encuentro bienal que aglutina a los diseñadores de espacios de culto, del cual ya se han celebrado dos ediciones (2018 y 2020).

Mary Mother of Hope Chapel es la capilla más grande que ha diseñado hasta la fecha. En Filipinas, los promotores de los grandes centros comerciales o *malls* saben que las familias pasan gran parte del fin de semana en estos lugares, por lo que incorporan espacios de culto en ellos como un servicio más a sus clientes (Gilles y Gómez 2014a y 2014b). Según Gilles, el propietario de Landmark Trinoma (Quezon City) quería que la capilla tuviera una *apariencia vaticana*, para que los clientes que no pudieran permitirse ir a Roma tuvieran la oportunidad de experimentar la universalidad católica. En cualquier caso, su aspecto es muy similar al de muchos oratorios del Opus Dei (Fig. 22).

La modernidad crítica

Entre el experimentalismo radical y la nostalgia por las formas del pasado, existe una tercera vía —acaso más interesante, en mi opinión— que podríamos denominar modernidad crítica. Consiste en recoger lo mejor de ambas tendencias y fundirlas en un producto que combine el respeto por el pasado y la consideración por el presente, la tradición y la modernidad, que busquen la abstracción y, al mismo tiempo, atiendan a cuestiones litúrgicas, plásticas y ambientales. Desde



luego no es una opción fácil, pero genera edificios religiosos especialmente densos que presentan un discreto anonimato y son muy adecuados al fin que se persigue.

Abadía benedictina de la Transfiguración (1994-96)

Pienso que esta vía ya había sido avanzada algunos años atrás por Leandro Locsin en la abadía benedictina de la Transfiguración (Malaybalay, Mindanao), el último proyecto que realizó antes de fallecer, y dónde, de alguna forma, quiso dejar su lectura personal de lo que debería ser un monasterio actual en Filipinas.

En medio de una serie de edificios conectados por galerías destaca la capilla cuadrada, que aloja un espacio de celebración bajo un techo que la protege sin tocarla. En ella, Locsin vuelve a proponer la planta central con el altar en medio de la congregación que ya había planteado cuarenta años antes en la capilla del Santo Sacrificio de la Universidad de Filipinas, pero en este caso, los bancos se colocan solo en tres lados.

Los soportes estructurales se ubican en el exterior, y parecen emerger del terreno. El espacio de circulación que marca el perímetro crea una zona mixta que se dota de mamparas de vidrio escamoteables para proteger la celebración del viento en la época de los monzones. No en vano, el arquitecto solía repetir que la casa tradicional filipina —y toda iglesia es la casa de Dios y la casa de su pueblo— siempre es *un espacio rodeado de espacio y una casa que respira* (Fig. 23).

Immaculate Heart of Mary (2012)

En la actualidad, el arquitecto que más se puede identificar con esta manera de trabajar es Dominic Galicia (1964 ca). A Galicia se le debe una de las iglesias más sobresalientes de las últimas décadas: la del Immaculate Heart of Mary, situada en

Fairmount Hills, una urbanización a las afueras de la ciudad de Antipolo. El arquitecto fue invitado a terminar un proyecto que llevaba veinte años parado, y desde entonces, se ha especializado en arquitectura religiosa (Galicia 2012).

Básicamente, se trata de una estructura piramidal construida en acero blanco, cubierta con vidrio y abierta al exterior. Independientemente de dónde uno se siente, el visitante siempre tiene una línea de visión directa hacia los exuberantes alrededores de la iglesia, y debido a la disposición hexagonal escalonada desde las ventanas del triforio hasta la parte superior cada rincón recibe luz natural (Fig. 24). Un visitante la describe así:

Las hojas crujen y se mecen con el viento más allá del borde de la estructura (...). La brisa circula y el canto de los pájaros resuena por el espacio cubierto. Toneladas de acero parecen flotar de manera casi imposible. La arquitectura, la naturaleza y Dios están incommensurablemente presentes (Carlos 2020).

Aunque la iglesia no se terminó exactamente como Galicia había previsto, el edificio goza de una gran popularidad. De hecho, durante la temporada alta —de noviembre a enero—, se celebran hasta cuatro bodas por día: entre 60 y 70 al mes...

San Pedro Calúñgsod (2013)

El último ejemplo de esta manera de hacer arquitectura que me gustaría mostrar es una capilla muy reciente que Willy Cosculluela realizó en el SM Aura Premier, un moderno centro comercial proyectado en colaboración con el estudio norteamericano Arquitectónica. La capilla está dedicada al santo patrón de los trabajadores filipinos en el extranjero y de los monaguillos, pues san Pedro Calúñgsod fue un joven misionero asesinado en 1672 en Guam por el jefe chamorro Mata'pangfue. Canonizado en 2012, su fiesta se celebra cada 2 de abril.

La capilla de San Pedro Calúñgsod se encuentra sobre la cubierta ajardinada del mall, con unas magníficas vistas sobre Taguig City, la última extensión del Gran Manila. Su diseño tubular, aparentemente poco ortodoxo, pero muy fotogénico, tiene capacidad para 250 personas, y según su autor, «es un ejercicio de

Fig. 23. Leandro V. Locsin, Abbey of the Transfiguration, Malaybalay (Mindanao), 1994-96.

Fig. 24. Dominic Galicia, Immaculate Heart of Mary, Fairmount Hills, Antipolo (Luzón), 2012.

Fig. 25. Willy Cosculluela, San Pedro Calungsod Chapel, SM Aura Premier, Taguig City (Luzón), 2013.



Fig. 26. Carlos Argüelles, Aglipayan Cathedral of the Holy Child, Ermita-Manila, 1964-69.

Fig. 27. Carlos A. Santos-Viola, Iglesia Ni Cristo - Lokal ng Templo Central, Quezón City, 1983-84.

Fig. 28. Felipe Mendoza, The Church Of Jesus Christ Of Latter-Day Saints - Philippines Manila Temple, Quezon City, 1982-84.

elegancia tranquila, el lugar perfecto para detenerse, descansar y reflexionar en esta ciudad tan ocupada» (ABS-CBN 2013) (Fig. 25).

OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS

Nuestro breve recorrido quedaría incompleto si no volviésemos nuestra mirada —aunque sólo sea por un momento— a las confesiones minoritarias en el país.

Un 10% de los filipinos se declaran seguidores de diversas denominaciones protestantes, tanto de Iglesias cristianas de ámbito mundial (luteranos, anglicanos, metodistas, etc.) como de las dos de ámbito local.

La Iglesia Filipina Independiente (IFI) fue fundada por Gregorio Aglipay en 1902 y actualmente forma parte de la Comunión anglicana. Durante sus primeros años se apropió de varias iglesias católicas, pero poco después la Corte Suprema de los Estados Unidos le obligó a devolverlas. En la actualidad, su catedral primada es la Catedral Nacional el Niño Jesús (Aglipay Cathedral of the Holy Child, Ermita, Manila, 1964-69), que sustituyó a la antigua catedral de Tondo (Manila, 1905), destruida durante la Batalla de Manila. Diseñada por Carlos Argüelles, se pudo financiar gracias a una campaña de recaudación de fondos a nivel nacional entre los miembros y simpatizantes Aglipayan (Pérez III 1994) (Fig. 26).

Nacida en 1914, la Iglesia Ni Cristo (Iglesia de Cristo) afirma ser el restablecimiento de la Iglesia original fundada por Jesucristo, aunque su creador, Félix Manalo, no aceptaba la doctrina de la Trinidad, ni la divinidad de Jesús. Sus primeras construcciones —llamadas *kapilyas*— aparecieron tras la Segunda Guerra Mundial y eran de madera. En 1948 Rufino Antonio comenzó a levantarlas en hormigón, incorporando los arcos góticos que años después se convertirían en la imagen de marca de esta Iglesia (Kavanagh 1955). Luego, Carlos A. Santos-Viola fue nombrado arquitecto oficial, y treinta años más tarde terminaría el grandioso Templo Central de Quezón City, donde mostró una especial habilidad para combinar la funcionalidad interna con los florecimientos revivalistas de corte geométrico (Fig. 27).

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días posee más de 800 edificios en Filipinas. Si las

pequeñas casas de reunión diseñadas por Crescenciano de Castro desde su legalización en 1961 se caracterizaron por su sencillez, el Templo de Manila, por el contrario, tiene un aspecto majestuoso, con su cubierta de gran pendiente y cinco llamativas torres (Felipe Mendoza, Quezon City 1982-84) (Fig. 28). Recientemente se ha levantado otro en Lahug (Architectural Nexus y Recio & Casas Architects, Cebú City, 2006-09). Y además del templo de Urdaneta, ya muy avanzado (2019-ss), está previsto construir cuatro más en Alabang, Cagayan de Oro, Davao City y Bacolod.

Finalmente, el 5% de los filipinos son musulmanes o profesan otras religiones. La primera mezquita importante construida en tiempos recientes fue la Golden Mosque (Jorge Ramos, Quiapo, Manila), que Imelda Marcos mandó construir con motivo de la visita al país (luego cancelada) de Muamar el Gadafi en 1976 (Fig. 29). La última es la impresionante Gran Mezquita de Cotabato (Felino Palafox Jr, 2008-11), con capacidad para 15.000 personas; su presupuesto ascendió a 48 millones de dólares, de los cuales el sultán de Brunei aportó alrededor del 50%, mientras que el resto fue financiado por la administración del estado (Madale 2003) (Fig. 30).

REFLEXIONES FINALES

Termino. Soy consciente del atrevimiento que, por mi parte, ha supuesto hablar de un país y de una cultura tan alejados de los míos, ciñéndome exclusivamente a fuentes publicadas. Mi intención ha sido mostrar de manera concisa en qué estado se encuentra el panorama religioso de los siglos XX y XXI en Filipinas, cuya arquitectura ha bebido tanto de la tradición ancestral de las islas, de su geografía y de sus particularidades climáticas, como de las distintas influencias internacionales que ha ido recibiendo en las últimas décadas (Fig. 31).

Me gustaría que este texto se viera como una pequeña puerta de acceso al estudio de un fenómeno que merece mucha más atención de la que se le ha venido dando hasta el momento. Y en cualquier caso, como un sencillo homenaje, lleno de admiración, por el pueblo filipino.



Fig. 29. Jorge Ramos, Golden Mosque, Quiapo-Manila, 1976.

Fig. 30. Felino Palafox Jr, Sultan Haji Hassanal Bolkiah Masjid Mosque, Cotabato (Mindanao), 2008-11.

Fig. 31. Willy's Rock, White Beach (Boracay), 2010.

BIBLIOGRAFÍA

- ABS-CBN. 2013. «What to expect from SM Aura Premier», *ABS-CBN News*, 8 de mayo. Consultado el 24/06/2021, <https://bit.ly/3gQ9Pix>.
- Aguilar, Karl. 2019. «This X Marks a Church: Makati's St. Andrew the Apostle Church», *The Urban Roamer*, 10 de abril. Consultado el 10/05/2021, <https://bit.ly/3u9CJ0u>.
- Alcazaren, Paulo. 2020. «Behind the Anger: The mid-century modern Church of the Angry Christ», *BluPrint*, 6 de abril. Consultado el 28/12/2020, <https://bit.ly/3eZL9Cd>.
- Allen, Stan. 2013. «Capilla CCV / Stan Allen Architect». *Plataforma Arquitectura*. Consultado el 20/11/2020, <https://bit.ly/3hOmoMp>.
- Aries, Karl y Emerson F. Cabilao. 2019. «Celebrating faith and Cebuano pride», *SunStar Cebú*, 3 de septiembre. Consultado el 25/05/2021, <https://bit.ly/2TiSA0f>.
- Bautista, Bnn C. 2000. *Philippine Architecture 1948-1978*. Manila: Reyes Publishing.
- Cabalfin, Edson G. 2018. *The City Who Had Two Navels* (Catálogo del Pabellón Filipino en la 16 Bienal de Venecia 2018). Venecia: National Commission for Culture and the Arts/Department of Foreign Affairs/Office of Senator Loren Legarda. Consultado el 23/03/2021, <http://bit.ly/2PkYdJn>.
- Cabalfin, Edson G. y Asa A. Montenejo. 2015. *What Kids Should Know About Philippine Architecture*. Quezon City: Adarna House.
- Carlos, Lawrence. 2020. «The Church of the Immaculate Heart of Mary is a reverential experience in Antipolo's hills», *BluPrint*, 2 de abril. Consultado el 28/12/2020, <https://bit.ly/3hStJdR>.
- Coyne III, Milton. 2018. «A Pilgrimage to Tarlac: Diocesan Shrine of San Josemaria Escriva in Gerona, Tarlac», *Bluedreamer27*, 5 de septiembre. Consultado el 02/06/2021, <https://bit.ly/3uHQRZ2>.
- Darang, Josephine. 2014. «Gerona, Tarlac church introduces drive-through visit of the Blessed Sacrament», *Philippine Daily Inquirer*, 9 de marzo. Consultado el 02/06/2021, <https://bit.ly/3yYd4Mb>.
- De Bethune, Ade. 1954. «Philippine Adventure». *Philippine Studies* 2(4): 324-340. Consultado el 11/01/2021, <http://www.jstor.org/stable/42720322>.
- Defeo, Rubén y Lourdes Zaragoza-Banson. 2004. *José María Zaragoza: Architecture for God, for Man*. Makati: ArtPostAsia Books.
- Diéguez Melo, María. 2017. «La planta central en edificios católicos y protestantes: Simbolismo, tradición e innovación para la renovación de la arquitectura religiosa del siglo XX». *Actas de Arquitectura Religiosa Contemporánea* 5: 242-253. <https://doi.org/10.17979/aarc.2017.5.0.5156>.
- Dy Go, Steffi Sioux y Judith Torres. 2019. «WAF shortlists Kenneth Cobonpue and Zubu Design Associates' Cor Jesu in Cebu», *BluPrint*, 17 de julio. Consultado el 25/05/2021, <https://bit.ly/3fQ3kuK>.
- Evangelista, Mark Aurel. 2021. «Philippine Sacred Architecture: Design of a Village Chapel». Tesis de máster, Vienna University of Technology. Consultado el 05/03/2021, <https://infoscience.epfl.ch/record/255663/>.
- Fiederer, Luke. 2016. «AD Classics: Parish of the Holy Sacrifice/Leandro V. Locsin». *ArchDaily*, 30 de Junio. Consultado el 23/01/2021, <https://bit.ly/3uecaaQ>.
- Galicia, Dominic. 2012. «Church of the Immaculate Heart of Mary», *Dominic Galicia Architects*. Consultado el 15/06/2021, <https://bit.ly/3vkYPOk>.
- Gálvez, Edwin P. 2013. Greenbelt Chapel a haven for souls seeking respite», *ABS-CBN News*, 14 de julio. Consultado el 21/05/2021, <https://bit.ly/3wqexZE>.
- Gilles, Stephanie N. y José Edgardo A. Gomez Jr. 2014a. «From Tradition to Modernity: The Changing Dimensions of Liturgical Architecture in the Philippine Metropolis», en *Curso de Arquitectura Litúrgica: la arquitectura al servicio de la liturgia*, editado por Jesús Folgado García, 172-190. Madrid: Fundación San Juan.
- Gilles, Stephanie N. y José Edgardo A. Gomez Jr. 2014b. «Worship and Urban Structure in Unconventional Locations: The Spatial Features of Religious Group Diversity in Metro Manila». *Philippine Sociological Review* 62: 85-113. Consultado el 22/03/2021, <http://www.jstor.org/stable/43486494>.
- Girard, Jean-Claude. 2018. «L'oeuvre de Leandro V. Locsin (1928-1994), architecte à la recherche de l'identité évasive de l'architecture philippine du second après-guerre». Tesis doctoral, École Polytechnique Fédérale de Lausanne. <http://dx.doi.org/10.5075/epfl-thesis-8593>.
- Guiguio, Rene V. 2010. *UP Chapel at 50*. Diliman-Quezon City: University of the Philippines Press.
- Ignacio, Jose B.R.F. [2015]. «The University Church of the Gesù. Architect Jose Pedro C. Recio», *Ateneo de Manila University. Church of the Gesù*. Consultado el 28/12/2020, <https://bit.ly/3vImWxc>.
- Kavanagh, Joseph J. 1955. «The Iglesia ni Cristo». *Philippine Studies* 3(1): 19-42. Consultado el 11/01/2021, <http://www.jstor.org/stable/42719122>.
- Kessler, Christi y Jürgen Rüländ. 2006. «Responses to Rapid Social Change: Populist Religion in the Philippines». *Pacific Affairs* 79(1): 73-96. Consultado el 11/01/2021, <https://www.jstor.org/stable/40019304>.
- Kilde, Jeanne H. 2017. «Teologías protestantes y el problema del espacio sagrado. Relaciones divino/humanas

en las capillas e iglesias norteamericanas desde 1945». *Actas de Arquitectura Religiosa Contemporánea* 5: 2-23. <https://doi.org/10.17979/aarc.2017.5.0.5140>.

Layug, Benjamin Locsin. 2021a. «Church of St. Andrew the Apostle (Makati City, Metro Manila)», *BLAST*, 6 de enero. Consultado el 19/04/2021, <https://bit.ly/2RzRqNa>.

Layug, Benjamin Locsin. 2021b. «Chapel of Sto. Niño de Paz (Makati City, Metro Manila)», *BLAST*, 19 de febrero. Consultado el 21/05/2021, <https://bit.ly/3whK1Ro>.

Layug, Benjamin Locsin. 2021c. «Church of St. John Bosco (Makati City, Metro Manila)», *BLAST*, 26 de febrero. Consultado el 21/05/2021, <https://bit.ly/3bJajNT>.

Lico, Gerard Rey, ed. 2018. «Architecture in the Philippines». *Domus* 1030-suplemento: número monográfico.

Lico, Gerard Rey. 2008. *Arkitekturang Filipino: a History of Architecture and Urbanism in the Philippines*. Diliman, Quezon City: University of the Philippines Press.

Lico, Gerard Rey. 2016. «Post-Colonial Modernity and the Architecture of Leandro Locsin». En *The Report of mASEANa Project 2016. 2nd & 3rd International Conference* Pioneers of Modern Architecture, editado por mASEANa Project, 42-44. Docomomo Japan: Tokio. Consultado el 03/11/2020, <https://bit.ly/3oRzLMW>.

Lico, Gerard Rey. 2017. «Rising from of the Ashes: Post-war Philippines Architecture», *Docomomo Journal* 57: 46-55. Consultado el 23/05/2021, <https://bit.ly/3CBBoGVM>.

Lico, Gerard Rey. 2019. *Sagisag-Arkitektura. Icons of Philippine Architecture*. Quezon City: Façade Books.

Madale, Nagasura T. 2003. «A Look at Philippine Mosques». *National Commission for Culture and the Arts*.

Magauay, Michael S. 2017. *Evaluating the Responsiveness of Built Structures to Climate and Culture: The Case of Church of The Risen Lord Main Sanctuary in U.P. Diliman, Quezon City*. Consultado el 04/05/2021, <https://bit.ly/3eMBaA8>.

Manahan, Geronimo V. 1994. *Philippine Architecture in the 20 th Century*. San Juan, Metro Manila: Kanlungan Foundation.

Mañosa, Denise S. 2017. «5 Things You Didn't Know about the Edsa Shrine». *Inquirer.net*, 25 de febrero. Consultado el 15/03/2021, <https://bit.ly/3whYk8y>.

National Geographic. 2016. «Buenas razones para viajar a Filipinas», *Viajes National Geographic*, 21 de enero. Consultado el 11/11/2020, <https://bit.ly/39sDme0>.

Olivares, John Paul Lakan. 2016. «Quezon City: The Church of the Gesù at the Ateneo de Manila University», *Lakbay ng Lakan*, 6 de mayo. Consultado el 24/05/2021, <https://bit.ly/3hW9Nqi>.

Pacete, Ver F. 2017. «Pacete: Viaje de Negros (second part)», *Sunstar Philippines*, 27 de abril. Consultado el 22/01/2021, <https://bit.ly/3CvMGcP>.

Pelaez-Marfori, Berry. 2017. «Ateneo's Church of the Gesu now a Filipino symbol», *Philippine Daily Inquirer*, 15 de octubre. Consultado el 24/05/2021, <https://bit.ly/3oP5yOL>.

Pérez III, Rodrigo D. ed. 1994. *Philippine Architecture. CCP Encyclopedia of Philippine Art*, vol. III. Manila: Sentrong Pangkultura ng Pilipinas.

Rchitects. 2021a. «Church of the Iesu», *Rchitects*, Consultado el 25/05/2021, <https://bit.ly/3vEPFFt>.

Reyes, Gabriel y Francisco Bobby Mañosa. 2016. «The Story of EDSA Shrine», *The Shrine of Mary, Queen of Peace. Our Lady of EDSA (EDSA Shrine)*. Consultado el 22/03/2021, <https://bit.ly/3ctEijO>.

Reyes, Ramon C. 1985. «Religious Experience in the Philippines: From Mythos Through Logos to Kairos». *Philippine Studies* 33-2: 203-312. Consultado el 22/03/2021, <http://www.jstor.org/stable/42632788>.

Torres, Judith, Miguel R. Llona y Sibyl Layag. 2018. «Sugarlandia Visita Iglesia: 5 Bacolod churches to visit this Holy Week», *BluPrint*, 26 de marzo. Consultado el 22/01/2021, <https://bit.ly/3qTIKAM>.

UP Student Catholic Action. 2020. «Father John P. Delaney, S.J.», *UPSCA Diliman - Facebook*, 20 de enero. Consultado el 11/01/2021, <https://bit.ly/3h9nCBm>.

Veneración, Connie. [2012]. «Chapel of the Cartwheels at Hacienda Rosalia», *Devour Asia*. Consultado el 22/01/2021, <https://bit.ly/2QCgRNI>.

Villalón, Augusto F. y Rodrigo D. Pérez III. 1996. *The Poet of Space: Leandro V. Locsin*. [Manila]: The Cultural Center of the Philippines.

Zóbel de Ayala y Montojo, Fernando. 1957. «The Chapel of the Holy Sacrifice at the University of the Philippines». *Philippine Studies* 5(1): 1-8. Consultado el 11/01/2021, <http://www.jstor.org/stable/42720363>.

NOTAS

1. Sobre la arquitectura filipina del siglo XX se pueden consultar, entre otras, las clásicas obras de Manahan (1994) y Pérez III (1994), así como las más recientes de Cabalfin (2015 y 2018, con Montenejo) y Lico (2008, 2018 y 2019).

2. Sobre este episodio puede verse el estudio de Rafael García-Lozano que se encuentra en este mismo número de AARC.

3. La historia de esta iglesia está documentada en Alcazaren 2020, De Bethune 1954, Girard 2018, Pérez III 1994, Torres et al 2018, entre otros.

4. Esta iglesia está muy documentada; véase Bautista 2000, Fiederer 2016, Guiguio 2010, Girard 2018, Lico 2016 y 2017, Paredes-Santillan 2007 y 2009, Pérez III 1994, Polites 1977, UP Student Catholic Action 2020, Villalon 1996, Zeballos 1994 o Zóbel 1957.

5. Para una discusión sobre la planta central —y más en concreto, circular— véase Diéguez 2015.

6. La bibliografía sobre Locsin es muy abundante. Para una aproximación a su arquitectura religiosa puede verse Polites 1977, Villalon y Pérez III 1996, Paredes-Santillan 2007 y 2009, Zeballos 2009 o Girard 2018.

7. Sobre la iglesia de San Andrés Apóstol recomendando la siguientes fuentes: Pérez III 1994, Villalón 1996, Aguilar 2019 y Layug 2021a.

8. Para más información véase Pérez III 1994, Veneración 2012, Pacete 2017 y Torres et al 2018.

9. Véase Ignacio 2015, Olivares 2016, Pelaez-Marfori 2017, Rchitects 2021a.

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

Fig. 01, 03, 05, 08a, 09a, 10-13a, 15-19, 21, 23, 26-30, 31. Archivo del autor.

Fig. 02. John Tewell.

Fig. 04. Dennis R.P. Maturan/CBCP News.

Fig. 06. Ramon F. Velasquez.

Fig. 07a. Elmer B. Domingo.

Fig. 07b. Aniano Jose Poliquit.

Fig. 08b. Magauay 2017.

Fig. 09b. Allan Jay Quesada.

Fig. 13b. Elmer B. Domingo.

Fig. 14. David de la Hyde.

Fig. 20. Marvin Dungao.

Fig. 22. Maredelmae.

Fig. 24a. Chad and Jec.

Fig. 24b. Lawrence Carlos.

Fig. 25a. Mark M. Monta.

Fig. 25b. Antón Díaz.